

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE DRAMA

CUENTOS ... CUENTOS... Y MAS CUENTOS

De: Gerarid Paul Marín

(EN EL TABLADO O ESCENARIO A USARSE, UNOS PEQUEÑOS TABURETES BAJOS, UNA CAJA O MESA CON UTILES NECESARIOS PARA LA REPRESENTACION DE ESTA FABULA SIN MORALEJA "MORAL O ETICA" EN EL SENTIDO CONVENCIONAL. EN LA CAJA O MESA: UN PERIODICO, ETC. Y TODOS AQUELLOS UTILES SEGUN LAS NECESIDADES DE LA REPRESENTACION O LO QUE EL DIRECTOR CREA NECESARIO USAR. LAS ACTRICES EN MALLA NEGRA Y FALDA. LOS ACTORES PANTALON NEGRO Y CAMISETA DE MANGAS LARGAS. COLOR A VOLUNTAD DEL DIRECTOR. EL INTERLOCUTOR USARA LO QUE EL DIRECTOR CREA NECESARIO PARA LA IDENTIFICACION DE SU PARTE. SONIDOS Y EFECTOS SEGUN LAS LIMITACIONES O FACILIDADES DEL LUGAR DE LA REPRESENTACION.)

0-----0

INTROITO (EN ESCENA LOS SIETE ACTORES AGRUPADOS EN DISTINTOS SITIOS. AL EMPEZAR SU DECIR SEGUN EL NUMERO QUE LES CORRESPONDA, SE VUELVEN AL PUBLICO CON GESTOS Y MOVIMIENTOS CASI RITUALES.)

VOZ: I Los actores del Teatro Universitario estamos aquí para contarles:

TODOS: Cuentos, Cuentos ... y más Cuentos .....

VOZ I Así es que:

VOZ I ¡El que quiera oír verdades y necesidades que se acerque!

VOZ 2 ¡El que quiera oír simplezas y dolores que se acerque!

VOZ 3 ¡El que quiera oír por oír que se acerque!

VOZ 4 ¡El que quiera oír verdades grandes y sabias, que se acerque!

VOZ 5 ¡El que quiera oír para luego pensar y pensar después de oír, que se acerque!

VOZ 6 ¡El que quiera reír después de oír, que se acerque!

VOZ 7 ¡El que quiera llorar sin lágrimas y reír con ganas o sin ganas, que se acerque!

VOCES 1-2-3-4 ¡El que quiera oír que se acerque! (SEIS SE SIENTAN EN CIRCULO

5-6-7 MIRANDO HACIA EL SEPTIMO.)

ESCENA 1

INTERLOCUTOR...

Mujeres y hombres, y no digo damas y caballeros porque no siempre todas las mujeres son damas ni todos los hombres son caballeros, y decirle dama a quien no es y caballero a quien tampoco; es igualar a unas y otras y a unos y otros. Por lo tanto, sean sólo mujeres y hombres... porque es una gran verdad que todos son y somos hombres y mujeres.

ppk

60/80/09

108/13/14

MONS

VOZ 1 ¡ Primera verdad! ¡Sólo somos hombres y mujeres!

VOZ 5 ¡ Soberbia necesidad! ¡No podemos ser otra cosa que lo que somos!

INTERLOCUTOR... Aun los niños de acuerdo a su sexo son...

VOZ 3 ¡ No mijita, eso sí que no! No olvides que tienes que portarte como toda una mujer...

INTERLOCUTOR... Esa era una mujer, que es a su vez una madre común y corriente como otra madre cualquiera u otra mujer común y corriente cualquiera.

VOZ 6 ¡Mira coño, que tu eres un macho, ¡ofste! eres un macho y los hombres...

INTERLOCUTOR... Esa era un hombre, que es a su vez un padre común y corriente como otro padre cualquiera u otro hombre común y corriente cualquiera. ¿Estamos?

VOZ 1 ¡ Estamos !

VOZ 2 ¡ Estamos !

VOZ 3 ¡ Estamos !

VOZ 4-5-6 ¡ Estamos !

VOZ 7 ¡Bueno... estamos en que somos una cosa o lo otro; hombre o mujer-- hominis et mulieris --; padre o madre --pater et mater--; y aún más --pater communis qualis quid et mater communis qualis quid --... Y después de dicho todo esto, ¿ahora qué hacemos?

INTERLOCUTOR .. Pues, se me ocurre... si os parece... hacer un cuento. Yo digo, ustedes hacen y los que quieran oír...; ¡cómo no les cobramos! no pierden nada, riéndose de nosotros, ¡ los necios !

VOZ 1 ¿ Un cuento?

VOZ 2 ¿ Y por qué un cuento ?

VOZ 3 ¿Y por qué no ?

VOZ 4 Cuentos...

VOZ 5 Cuentos...

VOZ 6 y más cuentos

VOZ 1-2-  
3-4-5-6 ¡ Estamos !

INTERLOCUTOR... Y empieza el cuento: Yo amo, tú amas y él ama... Pues sucedió así, más o menos. Que si no fue así, licencia poética tengo para decirlo como mejor me parezca. ¡ Las cosas del amor! Tres mujeres y un hombre. Los cuatro puntos de un cuadrado o de un rectángulo; y en este caso el cuadrado amoroso en esta geometría algorítmica, se reduce a tres triángulos cuyo ápice siempre es un hombre y cuya base siempre es dos mujeres.

Lugar de la acción: Cualquier sitio.

Personajes: El y ella: Juan Carlos y Delia.

Diálogo: Cursi, pero dicho con mucho sentimiento.

Escena primera. ¡Ahora y ya!

Juan C.: ¡Muñeca!

Delia: ¡Muñeco!

Juan C.: ¡Mi vida!

Delia: ¡Vida mía:

Juan C.: ¿Sólo mía?

Delia: ¡Sólo tuya!

Juan C.: ¿Me quieres?

Delia: ¡Te adoro!

Juan C.: ¿Para siempre?

Delia: ¡Siempre!

Interlocutor: Como han visto y oído, declaraciones y aseveraciones finales y terminantes. Pero veamos la segunda escena.  
Lugar de la acción: el mismo sitio.  
Personajes: El y ella: Juan Carlos y Magda.  
Diálogo: Dicho con mucho sentimiento pero cursi.  
¡Ahora y ya!

Magda: ¡Muñeco!

Juan C.: ¡Muñeca!

Magda: ¡Mi vida!

Juan C.: ¡Vida mía!

Magda: ¿Sólo mía?

Juan C.: ¡Sólo tuyo!

Magda: ¿Me quieres?

Juan C.: ¡Te adoro!

Magda: ¿Para siempre?

Juan C.: ¡Siempre!

Interlocutor: Y con esas y otras variantes en el diálogo se repitió diez (10) veces la misma escena con el general beneplacito de las partes envueltas. (Pausa) Pero un día nuestro galán se atrasó en llegar o quizás fue que las féminas se adelantaron y coincidieron en el mismo lugar y hora. (Delia y Magda sentadas en un banco.)

Delia: (Suspira varias veces.) ¡Qué malo es esperar!  
¿Tú también esperas por un alguien muy especial, verdad?

Magda: Sí y no. Para ser exacta, espero porque llegué antes de la hora fijada. Y llegué antes porque Peña que me iba a probar y entallar un traje, se hirió una mano, una herida insignificante, pero su sensibilidad artística y creativa que es exquisita no resiste la vista de la sangre... y al quinto desmayo yo...

Delia: ¿Te desmayaste también?

Magda: Ja, a mí ver sangre me enardece.

Delia: ¿Enardece... qué es eso?

- Magda: Pues, lo contrario de ponerse débil o marearse.
- Delia: Ah sí, lo mismo que le pasa a los carniceros y a los médicos. ¿Eres familia de algún carnicero? (Magda la mira de arriba a abajo despectivamente.) Uy, chica perdona, te pregunté sin intención de ofender. Es un trabajo como otro cualquiera. (Magda no responde. Un corto silencio.) Oye, ¿ese Peña es el famoso costurero?
- Magda: El mismo. Me diseñó el traje de bodas.
- Delia: ¡Felicidades! Yo también.
- Magda: (Con extrañeza) ¿También te viste Peña?
- Delia: No, que también yo me caso pronto. En eso coincidimos pero no en el traje; el mío es de "Beautiful Bride Bazaar", alquilado y más barato y sirve para lo mismo que uno de diseño especial. (Callan las dos por un breve momento)
- Magda: ¿Cuándo es la boda?
- Delia:
- Magda: Hoy decidiremos la fecha.
- Delia: "Ah, caray". Nosotros también.
- Magda: Más vale que ahí terminen las coincidencias.
- Delia: ¿Es buena gente tu novio?
- Magda: Oro de la Palestina como decía mi abuela. ¿Y el tuyo?
- Delia: ¡Divino! Tan divino que cada vez que lo veo o pienso en él oigo la musiquita "es de Velasco"; se me paran los pelos de la nuca y se me aflojan las rodillas.
- Magda: ¿Y cómo es ese portentoso de hombre?
- Delia: Alto, ojos negros, pelo negro ondulado, bigote negro, dientes colgate, ni flaco ni gordo, sino en justa proporción: todo eso sazonado con azúcar, canela y clavo. (Suspira) ¡Ay, y cómo habla! Parece un ángel de papá Dios. ¡Y me adora, me idolatra y me venera. Me lo ha dicho mil veces. ¿Y tú novio? ¿También es diseño original?
- Magda: (Se ríe sosamente) No... Pues sí, es especial en que es lo que yo quiero. Bien cariñoso, amable, y también dice... me dice cosas que son "divinas" y que toda mujer gusta de oír... Y hablando de coincidencias, también lo puedo describir como alto, ojos negros, pelo negro ondulado, bigote negro, dientes... sanos y limpios, ni flaco ni gordo, en buena proporción; no sé con que está sazonado pero tiene muy buena sazón y también me repite continuamente que me adora, idolatra y venera! ¡Estamos empate!
- Delia: Mi novio tiene un truquito que lo hace diferente. (Ríe con picardía.) Cuando me besa detrás de la oreja.
- Magda: ¿detrás de la oreja?
- Delia: Sí, eso no es malo, malo son otras cosas...
- Magda: ¿te sopla suavemente...?
- Delia: ¿Y te roza con la puntita de la lengua...?
- Magda: ¿Y te hace cosquillas con...?

- Delia: ¿el bigote...? (Las dos se miran aterradas y confusas.)
- Magda  
Delia: ¡Juan Carlos!
- Interlocutor: Y quedaron frías e inmóviles y no sonó la musuquita de "Ves de Velasco" ni el jingle de Colgate, y los ángeles no cantaron, y tembló la tierra y eruptaron dos volcanes (Delia y Magda mimen los movimientos que el Interlocutor describe a continuación como si transmitiera un evento de boxeo. Delia avanza haciendo molinetes con la cartera en dirección de Magda mientras Magda se repliega hacia el flanco derecho, cerrando y abriendo los puños como si ensayara un ritual de judo. Delia se abalanza sobre Magda que la detiene con la palma de la mano izquierda sobre la frente de Delia y con la derecha detiene el movimiento de la cartera de Delia; Delia trata de patear a Magda; acción que deja a Delia sin balance y que Magda aprovecha para hacer caer a Delia; Delia suelta la cartera y agarra a Magda llevándola con ella hasta el piso. Magda suelta a Delia; quedan las dos sentadas casi frente a frente; Delia abofetea a Magda; Magda agarra por el pelo a Delia, la lucha esta empatada en estos momentos, el público enardecido grita, pita y aplaude, e interviene el arbitro y dice:
- Guardia: (Gorra de policía, usa el pito dos veces.)  
¡Qué bonito! (Las separa levanta y las mantiene apartadas) Alteración a la paz, escándalo en la vía pública, acometimiento y agresión simple y conducta indecorosa. Me las llevo arrestadas. (Delia hace movimiento de ir a coger la cartera) ¿A dónde cree que va?
- Delia: Mi cartera.
- Guardia: Yo la recojo. ¡Usté quieta! (Avanza a recoger la cartera, ocasión que tanto Magda y Delia aprovechan para la última bofetada.)  
  
(Suenan platillos, cencerro, y un remedo de marcha triunfal y entran "jogging" Elegenia y Juan Carlos, él detrás de ella. Dan una vuelta alrededor de Delia y Magda y el policía y se detienen)
- Elegenia: (Dirigiéndose a Juan Carlos) ¡Muñeco! ¿Son éstas dos ob-je-tos, las que están ob-se-sio-nadas contigo?
- Juan C.: Sí.
- Elegenia: ¡Juan Carlos!
- Juan C.: Sí, mi amor.
- Elegenia: (Las mira de arriba a abajo) Sucias, desgredadas e histéricas.
- Delia  
Mag: ¿Histéricas?
- Delia: ¡Juan Carlos, mi amor! (Voces cantan "es de Velasco")
- Magda: Juan Carlos, ¿qué significa ésta... ésta (Señala a Delia) para tí?
- Elegenia: ¡Pretenciosas... y obvios casos fronterizos de es-qui-zo-fre-nia! (A Juan Carlos) ¡Tenías razón, mi amor! Pero yo lo entiendo, ¡qué si lo entiendo! ¡Muñeco! (Al guardia) ¿Es usted el "ami-cus cu-riæ" de ... ellas o está usted aquí como mantenedor de la ley?
- Guardia: ¡Mire doña, sin poner nombres! Estoy cumpliendo mi deber. Me las llevo arrestadas.

- Delia: ¡Juan Carlos! ¡Haz algo!
- Magda: Por última vez Juan Canalla, que significa ésta mujer (señala a Delia) y quién es ésta (señala a E.E.) y por qué está contigo?
- Juan C.: Magda esta señora es Elegenia Montijo Montalbán.  
(Se destorsiona y termina la música "es de Velasco.")
- Elegenia: ¿Me permites explicar algo Juan Carlos?
- Juan C.: Sí, mi amor. (Va y besa a Elegenia detrás de la oreja)
- Delia: ¡La besó! ¡Con mi beso!
- Magda: ¡La besó! ¡Con mi beso!
- Elegenia: Ese beso está patentado por él. ¡Es su beso!
- Guardia: ¿Pero qué es lo que pasa aquí? ¿Qué arroz con culo es esto?
- Juan C.: Explica, sí explica, ¡Mi chaconazo irisdorado!
- Elegenia: Juan Carlos y yo, no cremos en los convencionalismos sociales y somos compañeros fidelísimos - sin alusiones cubanas - pero sí sabemos que lo que vale es el papel firmado, y nos desposamos, y hemos formado una sociedad con uso mancomunado de bienes y capital. Y esa i griega o ye, en su función de conjunción copulativa asegura la durabilidad de nuestra libre y amorosa asociación.
- Magda: ¡Te casaste! ¡Canalla! ¡Sinvergüenza!
- Delia: ¡Traicionero! ¡Malvado!
- (Ambas corren hacia Elegenia sin hacer caso de Juan Carlos. Elegenia grita y se pone en posición de judoka. El guardia pita desesperadamente y toda la acción se interrumpe quedando como totos fijas hasta que empieza a hablar el Interlocutor.)
- Interlocutor: Y fueron llevados a la presencia inclita del Lcdo. Venustiano Dapena Bellaflores, Juez de Distrito; hombre probo, serio y que sufre de dos úlceras; una péptica y la otra matrimonial porque hace cuatro días que su mujer no le habla. ¡Es un hombre muy receptivo y de muy difícil disposición! El abogado defensor Lcdo. Adolfo Paz Granchel es más viejo que mayor; y ese día le duelen en este orden: uno - una muela cariada de cuatro que le quedan; dos- el juanete del pie izquierdo y el callo del pie derecho; y tres - las hemorroides que tiene que son ferocísimas. Y como pueden juzgar por lo ya dicho está en actitud igualmente receptiva que la jurisprudentísima señorfa. Las otras tres puntas del rectángulo presenta una, Delia como parte denunciante, Magda como acusada y Juan Carlos y Elegenia como partes interesadas para salaguardar sus derechos civiles mancomunados.
- Paz Granchell: E intento probar que mi defendida actuó movida por un; sentimiento muy humano y la alegada y presunta acusada reaccionó bajo el mismo sentimiento humano. Fue una reacción normal de ambas y
- Venustiano: Un momento. ¿A quién defiende el abogado compareciente?
- Paz Granchell: En este caso bajo vista a la señora Magda Alcántara.
- Magda: Ruego a su señorfa que haga enmendar el récord, aunque soy una mujer totalmente liberada soy también totalmente virgen. Por lo tanto, debe leer el record Srta. Magda Alcántara.
- Delia: Uy uy uy uyyyy! ¡Si tanto grita la puerca es porque le duele!

- Venustiano: ¡Orden, orden en la corte! Un comentario o una interrupción más, (Hace un gesto de dolor, se pone la mano sobre la boca del estómago y:) ¡Maldita sea!
- Magda: (Sentándose aludida) ¡Esto es un atropello!
- Delia: Si se lo dice a la acusada, está muy bien dicho. Pero si es a mí... no hay derecho a que me injurie de ese modo.
- Paz Granchell: Me permito, respetuosamente, elevar una queja a su señoría. El caso, ni mis defendidas ameritan ese tratamiento de este tribunal.
- Venustiano: (Arrugada la cara por el dolor) ¡Maldita sea, la péptica... ¡Receso, receso!
- Paz Granchell: ¡Ah, la péptica! Entiendo, entiendo, a su señoría en su caso le ofende la péptica y en mi caso, almorranas. Tiene mis simpatías.
- Delia: ¿Y ahora quién es la péptica? ¡Yo no! Lo llevaré ante el mandamás de Justicia, ante el gobernador y si hace falta a los abogados de Miramar. ¡Conmigo no!
- Magda: Su Señoría, ¡protesto! Esto es una causa suficiente para declarar un "mistrial". (Se vuelve hacia Delia) ¿Oyó como le dijo: ¡Maldita sea, la péptica. Eso demuestra que la caló tal como es ud. Y ahora digo yo: Si tanto grita la puerca es porque le duele.
- Delia: (Al abogado) Ya me habían dicho que usted era un abogado trompito. ¿Va usted a permitir que primero el juez me insulte y después lo haga Miss. Mundo al revés?
- Venustiano: ¡Orden y receso! ¡Receso y orden!
- Paz Granchell: (A Delia) ¡Cállese y no diga nada más! No dañe las cosas. Esto va fenómeno. (A Don Venustiano) Su Señoría, procede ahora declarar sin lugar...
- Magda: Si yo voy presa por culpa de esa... esa péptica, y ella no... lo juro que me escapo y la.. la... la.... (Elegenia avanza del fondo seguida de Juan Carlos. Se llega hasta el Juez y):
- Elegenia: Si me permite Su Señoría. (Don Venustiano con la boca abierta y respirando hondo no contesta.) (A Juan Carlos) Cuando yo diga tres, le aprietas la nariz. (Elegenia procede a apretarlo por el cogote y echarle la cabeza para atrás) Tres (Juan Carlos hace la acción indicada.) ¡Ya! (Juan Carlos suelta la nariz de Don Venustiano.)
- Venustiano: (Se le escapa un sonorísimo eruto. Sonríe aliviado y le pregunta a Elegenia.) ¿Cómo lo hizo?
- Elegenia: Eso no procede ahora, su señoría. Si me permite intervenir como amicus curiae, (Don Venustiano cierra los puños y arruga la cara en total expresión de rabia.) ¡Gracias!
- Paz Granchell: ¡Protesto! ¡Objeto!
- Elegenia: Objeción denegada... Ahora bien. Hagámos un breve. La causa indirecta y libre de culpa, de toda culpa.... es este ejemplar de hombre. (Señala a Juan Carlos que adopta un aire modesto.) ¿Deben ser culpadas por las respectivas acciones que tomaron una contra otra? No. Ser culpada una, (señala a Delia que mira enternecida a Juan Carlos mientras suena la música "es de Velasco") por haber perdido un sueño. O culpada la otra (señala a Magda, que mira hosca a Juan Carlos mientras se oye el sonido de tiros de metrallería por no llegar a una meta. ¿Quién tiene realmente la culpa?

- Venustiano: ¡Basta!
- Paz Granchell: Con el permiso de la corte, yo...
- Venustiano: ¡Denegado! Y usted, señora tiene un minuto...
- Elegenia: Blackstone 321- inciso efe, ge y hache; Comentarios - 1765 - Vol I, pp. 120-21; Holmes. O.W. - Decisión caso Corte Suprema - Hollingsworth versus Arroyo, 1902; Frankfurter Caso 1096, 1953..
- Venustiano: La Corte acepta su presencia.
- Elegenia: Resumo. La culpa la tiene Anacaona, Un Hombre sin noche, Amame, Cristina Bazán, que son tomadas como ejemplo de lo que no es la vida....
- Venustiano: Y solo tienen un propósito desvirtuar la vida real y darle énfasis a los aspectos espúreos del amor.
- Elegenia: Creo que su Señoría con la misma visión y clara intención que señaló en su lúcida disertación "La sustitución de los valores reales en nuestra sociedad por los pseudo valores del consumerismo y bienes materiales"
- Venustiano: ¡De acuerdo. De acuerdo! La corte declara a la acusada absuerta. Pero, distinguida amiga, ojo con el causante indirecto....
- Juan C.: Ya he visto la luz y el camino. ¡No necesito más!
- Elegenia: ¡Mi muñeco!
- Magda ¡Asqueroso!
- Delia: ¡Inbecil!
- Paz Granchell: Señorita Alcántara, la cuentecita...
- Magda: Mándemela cuando se le sequen las... perlas de su recto proceder. (A Delia) No valió la pena la pelea. ¿Amigas? No vale la pena guardarnos rencor.
- Delia: ¡Claro! Oye, te compro a plazos el traje de Peña.
- Magda: No, pero sí me caso antes que tú, te lo presto.
- Delia: ¿Palabra de honor? ¿Y si yo me caso antes?
- Magda: También. Trae buena suerte, (Salen juntas) algo viejo, algo nuevo, algo prestado y algo azul...
- Juan C.: ¡Ave María Mami! ¡Te las sabes todas!
- Elegenia: Porque soy una mujer de un gran intelecto. Soy puro intelecto. De arriba a abajo. Cuando lleguemos a casa, leeremos juntos, por una hora - "El arte de amar de Ovidio". Luego una ducha. Comemos para fortalecernos. ¡Una siesta. Luego yo te fricciono y tú me fricciones y hacemos yoga y entonces el Siddekharts y las cien posiciones del amor.
- Juan C.: ¿Sólo cien?
- Elegenia: Con mi intelecto, ¡las decuplicaremos, muñeco, las decuplicaremos!



Interlocutor: Y no sé si vivieron felices y contentos, o descontentos e infelices. Sí sé que Don Venustiano curó de su péptica, y su mujer le habló cuando no le cuadró la cuenta del banco, el Lcdo. Paz Granchell, se arregló los dientes, se sacó el callo, se rebajó el juanete y usa Preparación H hipnotizado por el anuncio de televisión y Magda y Delia comparten el mismo apartamento y los mismos amigos y cumplen con el juramento hecho de hacer sufrir a los hombres particularmente a los mamitos de pelo, ojos y bigotes negros.

BRR

6 de noviembre 1979

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE DRAMA

II

EL MITO DE BEATRIZ

- INTERLOCUTOR: ¿Y ahora quién toma mi puesto?  
¿Quién dice el próximo cuento?  
¿Quién con la musa inquieta enhebra en palabras situaciones ciertas?
- VOZ: Yo no. ¡Que de poeta o de loco yo no tengo ni mucho ni poco!
- VOZ: Yo prefiero actuar. Mi parecido con la Divina Sarah Bernhardt es señalados por todos. ¡Declino el insigne honor!
- VOZ: Yo declino pero por otra razón. Somos tres actrices y si una de nosotras hace el Interlocutor ... los actores se reparten para ellos las mejores líneas...
- VOZ: Y convenientemente se te olvida decir que si yo hiciera de Interlocutor, tú y la "Divina Sarah", se reparten y doblan entre sí todos los papeles femeninos. Así que yo declino por la misma razón de tu sinrazón.
- VOZ: Solicito el insigne honor.
- VOZ: Igualmente yo. Tengo suficiente talento y mucha imaginación.
- VOZ: Yo me ofrecí primero.
- VOZ: Tú derecho no es mayor que el mío, ni tu talento mejor.
- VOZ: ¿Quién dice? Te reto a.....
- VOZ: Para terminar este sí y no, no y sí yo me propongo yo. Ya fui galán y rompí corazones a granel. Ahora mi puesto dejo con entera satisfacción a quién de galán presume. ¡Y esto se acabó! ¡El interlocutor soy yo!

(Va y arranca otra página de periódico. Lee en voz baja mientras el resto del grupo se mira y comentan.)

- INTERLOCUTOR: Saben ustedes, público presente, lo que hay detrás de un titular de periódico. Oigan este: Esposa causa quemaduras graves a su marido al echarle encima (de la genitalia) olla de habichuelas. La pregunta es ¿por qué? ¿Qué sucedió? ¿Qué provocó esta bárbara acción castrante a esta mujer? Veamos. Y empiezo el cuento El Mito de Beatriz.

Un día al declinar la tarde, frente al cementerio de Villa Palmeras, esperaba un joven llamado Dante y precisamente ese día había descubierto que de dos grandes poetas italianos uno había tenido el atrevimiento de llamarse como él y que el gran amor de este Dante italiano se llamaba Beatriz igual que su novia. Así fue como en esta parada de guagua frente al cementerio de Villa Palmeras empezó a hervir la olla. (Dante sentado en la parada. Tiene un pequeño ramo de flores en las manos. Llega a la parada Doña Laura trayendo una bolsa de compra. Se queda de pie y mira inquieta a lado y lado. Dante la observa de reojo. Al hablarle a Doña Laura esta se asusta y retrocede unos pasos).

- DANTE: Sólo los muertos nos hacen compañía, señora. (Doña Laura no responde. Dante se incorpora y saca el pañuelo del pantalón. Se cubre los ojos como si se enjugara una lágrima.)

- LAURA: (Amenazante) No se acerque, no se acerque si no quiere...
- DANTE: ¿Morir? ¡Oh bendecida muerte que al fin llegas a mí!
- LAURA: No se acerque, no se...
- DANTE: Señora, me llamo Dante Bermúdez. Señora, tengo en las manos un ramo de flores y en el seno una pistola. (Da. Laura queda espantada. Se cubre el pecho con el saco). Las flores son para ponerlas sobre la tumba de mi Beatriz, la pistola es el boleto de ida para reunirme con ella. ¡Ay, mi Beatriz! (Pausa) ... "Taparon su cara con un blanco lienzo, y de la cámara mortuoria, todos se salieron". Y quedé solo y me faltó valor para allí mismo terminar mi dolor. Esta noche la luna sale a las 9:20. Y yo viviré hasta las 9:30. Diez minutos para regar sobre su tumba las flores y mis lágrimas.
- Da. Laura: (Interesada a pesar de lo que oye y la asusta) Joven, hay que tener fe y resignación. Sólo un loco habla así. (Se asusta por haberlo llamado loco). Y usted no está loco. Eso se ve. Un hombre joven y no es mal parecido, con la vida por delante, pensando así. ¡Pídale al Justo Juez, resignación y paz!
- DANTE: ¡Dios la bendiga señora! Su corazón es noble y comprensivo pero ya es tarde, mi decisión a sido tomada.
- Da. Laura: Recapacite y no lo haga. Eso es pecado.... Suicidarse. Mire, esa Beatriz, su espíritu que lo está oyendo, tiene que estar sufriendo. ¡Ay, bendito, no lo haga, piense en su mamá...
- Dante: Soy huérfano. (La mira para ver el efecto en Da. Laura) Mi mamá murió cuando yo tenía cuatro años y mi papá se dio a la bebida y nunca más he sabido de él. No sé si está vivo o muerto... y no me importa... ¡Sólo tenía a Beatriz! ¡Ay mi Beatriz!
- Dra. Laura: (Con fervor) ¡Santo juez, Dios todopoderoso, ilumina esta alma que sufre profunda congoja...
- Dante: Señora, ¿cómo se llama usted?
- Da. Laura: Laura
- Dante: ¿Casada?
- Da. Laura: Sí. Llevo 18 años de casada.
- Dante: Su esposo debe adorarla. Tiene que adorarla, besar el piso por donde usted pisa, decir su nombre con unción religiosa...
- Da. Laura: ¿Con qué? El no es religioso.
- Dante: (Cortado el vuelo lírico, para no reír, se cubre el rostro con el pañuelo para disimular) ¡Ay Beatriz!
- Da. Laura: Por televisión una señora que da consejos dice que si uno le habla y le dice sus penas o problemas sentimentales a un cura o a alguien entrenado en esas cosas se consigue alivio y se halla una solución. ¿Usted no ha hablado con nadie?
- Dante: ¡Para qué! Nadie tiene un alma tan buena como la suya! ¡Qué tarde la encuentro en mi camino!
- Da. Laura: (Conmovida) Dante m'hijo, hablame de... de Beatriz.

- Dante: No, ¿para qué volcar mi pena sobreusted? ¡Laura, Laura; musa homónima de Francisco Petrarca, Dios te bendiga!
- Da. Laura: M.hijo, yo no soy mujer de muchas letras, y aunque mi cristiana... Laura, eso de musa homina no lo entiendo. Mi esposo se llama Francisco Pedro, pero todo el mundo y en los papeles aparece como Pedro y no Pe.. ¿traco?
- Dante: Alma noble, perdóneme. No la ofendí, que va. Laura se llama el gran amor de un poeta que se llamaba Petrarca. Y los que saben de letras, cuando quieren exaltar un gran amor, se habla del amor de Petrarca por Laura.
- Dr. Laura: Así como el tuyo, Dante por Beatriz.
- Dante: Cuando yo estaba triste ella reía y me ahuyentaba la tristeza, sus manos eran suaves, eran como lirios, su boca siempre perfumada por chiclets era la gloria para mis labios, su aliento, su cuerpo, su voz; todo, todo en ella era perfección - ¡Oh Dios mío por qué, por qué me la lleváste!  
(Pausa) ¡Adiós Dr. Laura, adiós; al morir diré Laura y Beatriz, Beatrice y Lara... (Gesto de extrañeza de Dr. Laura) Lora es Laura en italiano.
- Da. Laura: No se vaya Dante. Todavía no son las 9:20 ni ha salido la luna.
- Dante: Pero llega su guagua. Y ese hombre que la adora, ese hombre que se desvive por usted, la espera; estoy seguro que la espera ansioso, casi en un éxtasis de amor, impaciente por verla, por abrazarla, por decirle: ¡Laura mi amor, como te amo!
- Da. Laura: Dante m.hijo, ¡que Dios y la Virgen y los santos patriarcas te acompañen e iluminen tu mente!
- Dante: Una flor para que me recuerde ... y rece por mí.
- Da. Laura: (Rompe a llorar) ¡Adiós, adiós! (Sube a la guagua.)  
¡No lo hagas, no lo hagas! (Dante agita el pañuelo con un aire triste. Por la salida baja Beatriz. Acción detenida.)
- Interlocutor: Y ante Bermúdez no tuvo que esperar más:
- Beatriz: Nene perdóname por lo que te hice esperar. (Dante serio)  
¿Me perdonas vida? ¡Uy, pero que cara!
- Dante: ¿Quién soy yo?
- Beatriz: Un hombre.
- Dante: ¿Cómo es ese hombre?
- Beatriz: ¡Ardiente y adorable!
- Dante: ¿Caríñoso?
- Beatriz: Moderadamente
- Dante: ¿Celoso?
- Beatriz: Razonablemente
- Dante: ¿Guapò?
- Beatriz: ¡físimo!

Dante: ¡A la una! (abre los brazos)

Beatriz: ¡A las dos! (abre los brazos)

Dante : ¡A las tres! (se cogen las manos, el ramo queda en la  
Beatriz: mano de Beatriz)

Dante: Chuleta (Beatriz-negación con la cabeza)

Beatriz: Bisté (Dante- niega con la cabeza)

Dante: Pízza (Beatriz niega con la cabeza)

Beatriz: Hamburger (Dante niega con la cabeza)

Dante: Batida (Beatriz niega con la cabeza)

Beatriz: Coca Cola (Dante niega con la cabeza)

Dante: Besos (Beatriz afirma)

Beatriz: Besos (Dante afirma)

Dante , (Rápidamente) 10, 20, 50, 100, mil.  
Beatriz (Salen de escena)

Interlocutor: Y felices siguieron su camino el travieso Dante y Beatriz, libres y despreocupados, enamoradísimos y alegres. Pero volvamos a nuestra historia y conozcan a Francisco Pedro, mejor conocido por Peyé. Edad - casi 40. Profesión: talabartero. Fanático de béisbol, cerveza, boxeo, ron hipismo, cerveza, baloncesto, cerveza y ron. Le gusta vestir bien y comer mucho. Le molestan y aburren las telenovelas, nunca lee el periódico salvo los crímenes sensacionales y las páginas deportivas. (Peyé sentado, tira el periódico al piso y bebe de una lata de cerveza.) Entra Laura.

Peyé: ¿Por dónde carajo andabas tú? Hace una hora que estoy esperando. La comida sin hacer, nom me has planchado la guayabera y tú sabías que yo voy pa las peleas y mira la hora que es!

Laura: La guagua se tardó mucho pero no te apures que yo tengo adobadas unas chuletas y te las frío en seguida con papas y ... el arroz y habichuela no hay más que calentarlos. (Mientras entra a la cocina)

Payé ¿Conseguiste el encargo?

Laura: (Se lleva la mano a la boca)  
¡Bendito, Peyé se me olvidó!

Peyé: Se te olvidó, se te olvidó. ¿Por qué no te olvidas de respirar y te mueres pa' siempre?

Laura: ¿Peyé, si yo me muriera, tú te morirías de pena?

Peyé: ¿Dé que yo te tengo cara? Te mueres y te entierro y ya. Y deje la guasiñilla esa y déme la comida.

Laura: Peyé., ¡tú sabes quién es Petrarca?

Peyé: Sí.

Laura: ¿De veras?

- Peyé            La yegua de los Potreros del Sur que hizo la milla y tres cuartos en 2:57. ¿Arreglaste los de los cupones?
- Laura:           Hay que llenar una "aplicación" nueva y llevar certificado de ingresos.
- Peyé:           ¡Si serás bruta, si serás bruta!
- Laura:           (Muy seria) ¿No puedes hablar sin ofender? ¿No sabes hablar si no es a la baqueta? O puyando.
- Peyé:           (Se señala la genitalia) ¿Cómo cuándo te puyé de veras no te quejes?
- Laura:           (Lo mira fijamente) Peyé, que ciega he' estado! ¡No eres más que un animal! (Sarcástica) Te crees que yo llamo amor a eso si lo que parece es un cerdo resoplando. (Hiriente) ¡Digo cuando puedes! Porque si borracho, entre la baba y la vomitera y los resoplíos, y ese sudor apestoso, se necesita descaro pa pretender ser el 7 machos....
- Peyé:           (Se levanta airado) Si tanto te disgusta, iso desgraciá! y soy un animal, prueba esto, pa que goces... (La golpea duramente)
- Interlocutor:   Eñ concierto de golpes fue tan sonoro y metronómico que tres vecinos intervinieron con sus voces.
- Voz (femenina)   ¡Abusador! ¡Deja a esa mujer quieta! ¿Por qué no le entras a un macho de verdá? ¡So infeliz!
- Voz (masc.)       ¡Tú no te metas! Eso no te importa.
- Voz (fem.)       ¡Si me importa! Esa pobre infeliz no se merece ese maltrato! ¡Abusador, cobarde! ¡Policía!
- Interlocutor:   Y la paz reinó de momento y volvió el silencio y se oyó todecir a Da. Laura.
- Da. Laura:       Peyé, ¡dime que lo sientes! Que tú me quieres, dímelo por favor! ¡Bendito Peyé!
- Peyé:           ¿Sentirlo yo? ¿Por qué? Harto estoy de ti y de mantenerte, ni pa' ser mujer. Lo que yo gasto en tí, ¡¡¡para bruta! Era por compasión. Co hable más y sírvame la comida...
- Laura:           Sí Peyé, está bien. En seguidita!
- Peyé:           ... y déme otra cerveza.
- Laura:           Sí Peyé, enseguida.
- Interlocutor:   Y el coro vecinal añadió su nota musical.
- Voz (masc.)       ¡Te fijas, ya se arreglaron! No hay nada como el solo de puño y mano pa' bajarle el moco a las mujeres y ponerlas en su sitio.. Si h-biera sido yo... más le daba.
- Voz (fem.)       ¿De verdad? Pues entonces, lo que's bueno pa' la gata es bueno pa'l gato.
- Voz (masx.)       ¿Que vas a hacer? Estate quieta, deja ese cuchillo. ((Portazo violento y silencio))

- Interlocutor: Y la armonía reinaba en casa de Peyé, que después de la tempestad, viene la calma.
- Peype: ¿Ya está la comida? Avanza que me tengo que ir.
- Da. Laura: ¡Ya voy Peyé! ¡Ya voy!
- Peyé: Y después que friegues y recojas, (Da. Laura viene y pone un plato en la mesa y vuelve a salir) te lavas bien para que no me "infestes" y sepas quién es Francisco Pedro.
- Da. Laura: (Sale con la olla en la mano)  
Las habichuelas están bien calientes. (se las vira en la falda mientras dice) aguántalas en lo que busco la cuchara.
- Interlocutor: Y así fue el desenlace de dio margen al sugestivo titular que vendió innumerables periódicos, demostró que además de ser nuestro plato nacional, las habichuelas calientes pueden ser un arma mortífera y que no debemos olvidar ni echar en saco roto la que los viejos jíbaros de nuestra ruralía decían - Uno: detrás de la tempestad viene la calma pero... pero que hay que cuidarse de la revirá.  
Dos: que más rinde en beneficios un chispito de miel que un cuarto de hiel.  
Tercero: que cuando la lumbre está bien encendida, no se juega con gas ni kerosina.

br  
7 de noviembre 1979

III

El gato con pies de trapo y...

(Los actores menos el Interlocutor estarán de espaldas al público en formación irregular, unos sentados en banquetas altas, otros de pie. Al ser presentados como personajes del cuento por el Interlocutor, giran sobre sí mismos o en la banqueta para quedar frente al público y dicen su parte al intervenir en la acción.)

- Interlocutor: Esta es la historia de un niño que nunca llegó a ser hombre. Esta es la historia de un hombre que nunca llegó a ser niño. Esta es la historia de un niño que fue un anciano antes de ser hombre. Que nunca supo si fue bien querid  
querid
- Gabriel: (Gira para quedar frente al público.) Yo soy Gabriel.
- Interlocutor: Nació en Yabucoa, hijo de:
- Cayetana: Cayetana Pastoriza
- Interlocutor: Edad: 21 años. Blanca, natural del Barrio Jacana de Yabucoa.
- Gabriel: ¿Y mi padre?
- Interlocutor: No se identifica en el Registro Demográfico.
- Miss Reverón: Elizabeth Reverón
- Interlocutor: La señorita Elizabeth Reverón es Investigadora Social del Condado del Bronx, Nueva York.
- J. Whitmore: Joshua Whitmore
- Interlocutor: Honorable Joshua Whitmore, Juez de Asuntos de Menores Condado del Bronx, Nueva York.
- Mike O'shea: Mike O.shea
- Benveneto: Cármine Benveneto
- N. Pedapópolos: Nikos Pedapópolos
- Tom Ayala: Tom Ayala
- Interlocutor: Poseen los cuatro dos cosas en común; una: la misma profesión - marinos mercantes; dos: Cayetana Pastoriza.
- Lucy: Lucy Guardiola
- Interlocutor: Amiga de Gabriel
- Lucy: ¡Novia de Gabriel! La única que lo ha querido sobre todas las cosas. (Interlocutor va a ir a buscar a Pusicá)



- Gabriel: ¡No lo toque. Yo lo busco. (Se llega hasta Pusica. Le toca en el hombro. Pusicá gira y Gabriel le extiende la mano que Pusicá toma en la suya.) Ven conmigo. Pusicá es mi hermano. (Vuelve a su sitio y lo sienta cerca de sí)
- Interlocutor: Bien, empecemos por el principio y resumiendo. En el año de 1960 nace Gabriel y reside con su madre Cayetana mejor conocida como Da. Cayaya, madre y abuela respectiva de una y otro. Ya para el 1964 nuestro heroe sabía los siguientes datos.
- Gabriel: Ya tengo cuatro años, una mamá, una abuela y otro nuevo papá.
- Elizabeth: (Dirigiéndose a Whitmore) En sus primeros cuatro años de vida, Gabriel ha conocido tres "padres" en rápida sucesión que sólo son para él, caras sin nombres con voces agrias y manos que sólo le causan dolores.
- Cayetana: (A nadie en particular) Es que yo soy toda mujer, soy mujer que no puedo ni quiero estar sola. Digo, cada cual busca a su cacacuala y la gata bien que se rasca.
- Whitmore: (A Elizabeth) ¿Cree usted Miss Reverón, que Mrs Pastoriza es una influencia perniciosa para su hijo?
- Elizabeth: Mrs. Pastoriza es una adulta libre de inhibiciones y complejos socioéticos, amiga de pasar un buen rato, hedonista digamos, de corazón ancho y grande y una muy corta memoria.
- Cayetana: (Amenazante) ¡A Gabo me lo dejas quieto!; que p'algo estoy yo aquí... pa ponerle verqñenza, cuando sea necesario. (Se dirige al amante del momento que provocó la anterior advertencia) ¡Venca aca, mi rey, pa quitarle el coraje que tiene como yo solamente sé hacerlo!
- Interlocutor: En 1965 a Gabriel le cambiaron la calle con un nombre sonoro y mucho sol y casas chatas de maderas gastadas en donde vivía y corría, por otra con números por nombre, poco o ningún sol y casas de escaleras largas y angostas y otras voces agrias sin cuerpos que se perdían detrás de puertas siempre cerradas!
- Gabriel: ¿A dónde vamos Mai? ¿Abuela no viene?
- Cayetana: A Niu Yor. Te lo he dicho cien veces y abuela no viene, abuela se queda.
- Gabriel: ¿Por que mai, por qué?
- Cayetana: (Le da una moneda) Toma y vete a comprar una paleta. La chupas despacio y te dura más el gusto y se te olvida la pena.
- Elizabeth: (A J. Whitmore) Para Mrs. Pastoriza todo los dolores, sean ya del cuerpo o del alma, se alivian con la magia que produce o compra una moneda.
- Interlocutor: Y el diálogo era repetitivo y sin consecuencias entre Cayetana y Gabriel.
- Gabriel: Mama, when do we go back to grandma?
- Cayetana: Mañana Gabo, mañana.
- Gabriel: ¡Ayer fue mañana!
- Cayetana: No Gabo, mañana es mañana.

- Interlocutor: :Y mañana siendo mañana tardó en llegar. Y el recuerdo de la abuela se perdió un día sin ayer ni mañanas. Un día de continuos hoy y noches solitarias.
- Elizabeth: Cuando el Oficial Donovan al encontrarlo vagando, me lo trajo a la oficina, no fue posible obtener otra información que mama no estaba en la casa porque trabajaba mucho todos los días y todas las noches... Tenía entonces escasamente seis años.
- Whitemore: ¿Vino Mrs. Pastoriza a reclamarlo?
- Elizabeth: Llorosa y con evidentes muestra de preocupación. Su reacción al encontrarlo...
- Whitemor: ¿Fue agresiva con el niño?
- Elizabeth: No, más bien, como una leona que encuentra su cachorro perdido. Toda una gama de reacciones: llorosa, riente, sentimental, llorosa, amorosa, brusca, acariciadora con el niño.
- Interlocutor: Pero el infierno dicen que está empedrado de buenas intenciones y el diálogo entre Gabriel y Cayetana se repitió una y otra vez.
- Gabriel: (Diálogo rápido) ¿A dónde vas mami?
- Cayetana: Ya mismo vuelvo. Acuéstate y reza. ¡Abur baby!
- Gabriel: ¿A dónde vas mai?
- Cayetana: A dar una vuelta por ahí. Ya mismo vuelvo. Acuéstate. La virgen te acompaña! ¡Ciao bambino!
- Gabriel: ¿Te vas ya?
- Cayetana: Sí.
- Gabriel: ¿Vuelves?
- Cayetana: Sure baby. ¡Kiss - Kiss!
- Interlocutor: Cayetano de siete A.M. a tres treinta P.M. sudaba en la factoría. De cinco a nueve P.M., recuperaba fuerzas y de diez de la noche hasta... ¡bueno dependía! recuperaba el tiempo perdido. Gabriel sudaba su soledad en la factoría del miedo del "cold water flat". Hasta que un día Cayetana preguntó:
- Cayetana: Oye Gabo baby, te voy a traer un "baby kid broder" ¿Ok? ¿Te gusta la idea? (Gabriel permanece callado. Cayetana insiste y pregunta.)  
¿Dime si te gusta tener un "Kid brotier"?
- Gabriel: No
- Cayetana: Pues mira m'hijo ya lo encargue. Y viene pri par. ¡Sin devolución!
- Interlocutor: Y con el "baby kid brother" vino también un hombre. Transeúnte permanente. Un hombre que hablaba duro, reía continuamente y cuando borracho cantaba tristes baladas irlandesas.

- Gabriel: Y este es mi hermano Pusicá. (Señala hacia él) Y no se llama de verdá así. Y ese es mi nuevo papá que se llama Maik O'shea. El es mi nuevo papá aunque el no lo sabe. El es el que le puso Pusicá a mi hermanito.
- Mike: ¡Pussy cat! ¡Pussy cat!
- Cayetana: ¿A quién llas Maik?  
¿A mí? ¡mira que yo aruño! (araña).
- Mike: Dios todopoderoso, bendiga mi verde sangre, matómica latina! ¡Ven gata, que aquí está la pantera verde!  
(Cantando: "Sobre la verde hierba el rocío besará tu desnudo cuerpo y a tu lado yo estaré")
- Cayetana: ¡Gabriel!
- Gabriel: Sí, ya sé. La escalera.
- Gabriel: (Lleva a Pusicá consigo) Pusicá es mudo. Todavía se mea en la cama y me mea a mí. Dormimos en la misma cama porque los papás duermen con las mamás. Y Maik duerme sin ropa porque en el barco hay que dormir con ropa por si se hunde el barco.
- Interlocutor: Y el barco se hundió o nunca volvió a puerto y hubo un nuevo papá que se llamaba Cármine Benvenuto y llegaba al puerto de Cayetana que ahora se llama tana, cada veintidos días...
- Cármine: ¡Gabriel, Gabriel, ac Gabriel! La tua mamma e io stamos... stamos...
- Gabriel: ¿cansados?
- Cármine: ¿cansados? ¿stanco? Cansados... stanco, iecco, ecco! , e bene, la tua mamma e io stamos - cansados- e..
- Cayetana: ¡ Cármine!
- Cármine: (A Gabriel) Scusame, Gabriel; ¡amici? (Le extiende un billete que Gabriel toma. Cármine va hasta Cayetana y Gabriel y Pusicá a la escalera.)
- Interlocutor: Y como tantas otras veces, Gabriel tomo de la mano a Pusicá y se refugiaron en la escalera. Y allí espero Gabriel que Cármine descansara, de las fatigas de la travesía.
- Gabriel: Pusicó, ¿tú eres un gato? (¿Sí?)
- Pusicá: (Asiente con la cabeza varias veces)
- Gabriel: Pusicá, ¿cómo hacen los gatos?
- Pusicá: (¡¡ima las arqueadas y carantoñas)
- Gabriel: (Detiene a Pusicá) Te voy a decir un cuento. Había una vez una bruja mala y una buena... (Quedan inmóviles mientras sigue la acción).
- Elizabeth: (A Whitmore) Mrs. Pastoriza era una mezcla de promiscuidad y fidelidad con los hombres con quienes vivía en concubinato parcial, temporero o total.
- Whitmore: ¿Gabriel no asistía a la escuela?

- Elizabeth: Faltaba continuamente. Cuando asistía sustraía cosas de poco valor, no se integraba al grupo...
- Whitemore: ¿Inadaptable?
- Elizabeth: En cierto sentido, sí. Mejor dicho el grupo tuvo que adaptarse a él. A pesar de su físico endeble, arremetía contra cualquier otro y aun a grupos.
- Whitemore: ¿Las raterías? (La acción se detiene)
- Gabriel: Mira Pusicá, lo que te traje de regalo. ¿Lindo verdá? (Pusicá reacciona con expresiones de alegría.)
- Interlocutor: Y la vida continuó igual...  
Ahora Cayetana se llamaba Tánika y Cármine había naufragado o encontrado otro puerto mas seguro y ahora era otro marino de pendiente en la oreja y gorro griego y el nombre inpronunciable Nikos Pedapópoulos.
- Nikos: ¡Kyria Tánika! Llegó tu Nikós Pedapópoulos. ¡Te juro por Krystos unigénito que me sacarán de tus brazos amortajado y muerto. (Ensayo unos pasos de baile) Tánika manda al efebo que se busque su Kyria y haga como yo!
- Interlocutor: Y como tantas otras veces Gabriel llevó a Pusicá a la escalera, refugio y bastión inexpugnable.
- Gabriel: ¿Pusicá, ¿tú eres un gato? ¿Sí? (Pusicá asiente) (Pusicá mima) Pusicá te voy a decir un cuento. Había una vez una bruja mala y una bruja buena... (Acción detenida)
- Elizabeth: (A Whitemore) Y ya Gabriel no era un niño y el largo desfile continuaba. Nunca logré que expresara rencor hacia su madre. Más aún, la disculpaba, la explicaba a su manera pero sólo a mí. Su actitud era completamente negativa con cualquiera otra investigadora. (Acción detenida. Elizabeth) (Gabriel deja a Pusicá y se llega hasta Elizabeth)
- Gabriel: Ustedé entiende.
- Elizabeth: Sí, pero no condono la forma de ser ni las actitudes que rigen la vida de tu madre.
- Gabriel: Entonces no entiende. Ella nació para querer y ser querida físicamente en todo momento de sus días y noches.
- Elizabeth: También ella rehúsa recibir orientación. Ya casi eres un hombre.
- Gabriel: ¿Casi un hombre? Soy un hombre... (La acción detenida por parte de Elizabeth. Gabriel se aparta y llama.) ¡Lucy! ¡Lucy!
- Lucy: (Llega hasta Gabriel) ¡Hola Gaby!
- Gabriel: No me llames Gaby. Gabriel, soy Gabriel. (Pausa) ¿Qué hay entre tú y Crazy Ben?

- Lucy: Na. Yo lo gufeo. Me regala cosas pero yo no doy "nothing"  
I never give in... (Se detiene ante el gesto de Gabriel)  
O.K. O.K. no inglés.
- Gabriel: ¿Segura?
- Lucy: Segura que sure.
- Gabriel: Entonces ven. Sin dar ríversa. Hasta el final.
- Lucy: ¡Y los amantes caminaron hacia el sol poniente al compás  
de música de violines! Ok. let's fuck. (Gabriel vuelve a  
donde dejó a Elizabeth y se reanuda la acción)
- Gabriel: ¿Soy yo un tipo repugnante, Srta. Reverón?
- Elizabeth: No.
- Gabriel: ¡Usted me odia, Elizabeth!
- Elizabeth: No.
- Gabriel: ¿Ha tenido... amantes?
- Elizabeth: Mi vida personal no está en discusión, Gabriel.
- Gabriel: Pero la mía sí, ¿eh, Elizabeth?
- Elizabeth: Tu estás recibiendo orientación y ayuda.
- Gabriel: ¿Por qué no me ayuda a probarle que no soy un casi, sino  
todo un hombre, mejor que cualquiera de los suyos? (Se  
echa sobre Elizabeth, Acción detenida por unos instantes.  
Gabriel vuelve a su sitio. Elizabeth vuelve a Whitmore)
- Elizabeth: Aparte de unas magulladuras que recibí no sucedió nada más.
- Interlocutor: Hasta que llegó Tom Ayala a la vida de Cayetana ahora con-  
vertida en Taní. ¿Quién es Tom Ayala? Otra muestra de  
la marinería, Cuarenta cortos, complejo de supermacho,  
amigo de la botella, los números y negocios turbios. Co  
Como Julio César, el que vino, vió y venció; así Tom,  
Ayala vió y venció la inexistente resistencia de  
Cayetana. Pero...
- Tom: Taní, quién es esa chiquita que hangea con Gabo?
- Cayetana: Lucy, la vecina de arriba.
- Tom: ¿Gabo, está metiendo mano con ella?
- Cayetana: ¿Por qué preguntas? ¡A ti que te importa!
- Tom: Calma mi vieja, esa govita es de tu hijo y punto, ahora  
oyélo, que si tu hijo so sabe darle lo que ella pide,  
aquí está Tom Ayala. (Acción detenida)
- Elizabeth: (A Whitmore) Ya usted leyó el expediente. El único  
testigo, el mudo, no está capacitado para testificar o  
dar luz sobre lo sucedido.  
Lucy insiste que Tom Ayala estaba completamente borracho  
y atacó a Gabriel para matarlo, tropezó y cayó por la  
ventana. Tom Ayala bajo juramento alega que Gabriel lo  
acometió y lo golpeó hasta que quedó inconsciente. Que  
no estaba cerca de la ventana. Que no cayó, insiste que lo  
defenestraron. Que no hubo provocación de su parte, que  
cuando salió desnudo del baño se encontró con Lucy Guar-  
diola y corrió hacia su habitación para cubrirse, acción

- que Lucy interpretó como un intento de perseguirla, y a los gritos de Lucy, histérica según Ayala, Gabriel llegó y lo atacó. Insiste que los golpes que Lucy recibió fue al intervenir para separar a Gabriel.
- int
- Whitemore: Hágalo pasar Elizabeth.  
(Gabriel se acerca desafiante.)
- Gabriel: Aquí me tiene y ahora qué.
- Whitemore: Joven, usted está ante mi presencia para propósitos de investigación preliminar y decidir si hay causa y razón para la formulación de cargos. (Gabriel hace gesto de interrumpir) Le sugiero que solamente hable cuando se le requiera por mí en contestación a una pregunta. (Pausa) Su expediente no indica que haya cometido delitos mayores. Se podría decir que tiene una hoja, si no inmaculada, aceptablemente limpia. (Gabriel ríe socorronamente). Joven desea usted aclarar o decir algo. La información que me dé es con carácter privilegiado ni puedo usarla para formularle cargos. Bien, que tiene que decir.
- Gabriel: Inmaculada y limpia no sería si la realidad estuviera escrita en ella. He falsificado firmas, he sido ladrón y quizás asesino. U e lo primero doy fe, de lo último, no se, nunca he verificado por el periódico si las personas que tuvieron la mala suerte de... ponerme nervioso (ríe) y cuando nervioso, se me resuala el dedo.
- Whitemore: Basta. (Se controla) Recomendaré se refiera su caso a tratamiento y probatoria. Se personará todos los lunes ante el oficial pertinente.
- Interlocutor: El final de esta historia no la sé. Carezco de información suficiente para inferir cual será el verdadero final. Solo sé que Gabriel volvió a Puerto Rico, buscando qué, no sé. Pero temo lo peor. Así que atención y cúidese de dedos nerviosos que se resbalan de un ángel. Gabriel que anuncia no la vida sino la muerte (música cortaron a Elena).
- Piolín: Y vuelve el turno a mí, y os voy a decir que sí hubo una vez un gato que tenía los pies de trapo y (GOLPE DE PLATILLOS) ¡Aha, mal pensados! No era el... (NUEVO GOLPE DE PLATILLOS) sino la (AL DE LOS PLATILLOS) icalma "Bethoven", calma!... sino la cabeza al revés. Y yo que tengo la mfa donde debe estar, os voy a decir un cuento de calidad, con verdadero principio y final, que tiene entretela, médula y cédula de identidad, que está por el A B C y adivínelo usted, si tiene capacidad.
- Voz: 1 - 2 Tres
- Voz: 3 - 4 Diecisiete
- Voz: 5 - 6 Dieciséis
- Voz: 1234  
567 Diecisiete y olé.
- Piolín: Atención doctos e indoctos que a empezar voy el cuento postrero.

IV

La historia de un hombre cualquiera

Interlocutor: Y empieza el último cuento.  
Hoy \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 1970, el periódico en la página  
\_\_\_\_\_ en el extremo inferior derecho informando de  
cosas o noticias de actualidad dice....

(ENSEÑA EL PERIODICO)

Voz 6: Dice, dice, dice, dice.

Voz 4: Ayer dijo, dijo, dijo.

Voz 5 Mañana dirá, dirá, dirá.

Voz 1-2-3- ¿Qué dice? ¿Que dijo? ¿Qué dirá?

Interlocutor: En un espacio de dos pulgadas por dos pulgadas dice que  
terminó la vida de un hombre.

Voz 5 ¿Cupo un hombre en dos pulgadas?

Voz 1: ¡Será un enano! ¡Qué ridiculez! ¡Qué absurdo!...  
Un hombre de dos pulgadas.

Voz 6: ¿Era un hombre cualquiera?

Interlocutor: Era un hombre cualquiera. Como tú, como aquel, como  
aquel otro, como somos todos. ¡Era un hombre más!

Voz 5: ¡looooooooooooo!

Voz 6: Ahora es un hombre menos de los que eran.

Voz 4: ¿Y de qué murió?

Voz 2: ¿Qué enfermedad tenía?

Voz 3: ¿No llegó a tiempo al médico?

Voz 4: ¡A lo mejor no había cama en el hospital!

Voz 5: Eso sucede con mucha frecuencia.

Voz 6: ¿O fue que la ambulancia no llegó?

Voz 7: ¡A lo mejor no había ambulancia!

Voz 1: ¡A lo mejor había un tapón!

Voz 2: ¡Eso sucede también!

Voz 3: ¡A lo mejor el chófer no encontró la dirección!

Voz 4: ¡O el teléfono no funcionaba!

Voz 5: A lo mejor fue que....

Voz 6: ¡Callate!... ¿De qué murió, eh?

Interlocutor:... ¿ Quieren saber ? ¡ Entonces, entonces...

Pues resulta, que había una vez...

Voz 2 Había una vez y dos son tres... y hoy es mi cumpleaños, de \_\_\_\_\_ de 1979; y hoy cumpla quince años. Y mi papá que es el mejor hombre del mundo, se va a poner con la mejor fiesta del mundo, porque papi es bien chulo conmigo y me dijo: mira baby, cuando tu cumplas quince....

Voz 5: (QUE SE HA ACEPCADO A NÚM. 2) El viejo para tí será papi, pero pa' mí es un jodón... ¡ No está en ná ! To' le está malo y to' es no y golpe bajo.

Voz 2: ¡ Hamiiiiiii !!! Oye lo que dice Rafo. (Pausa) Papi es bien chévere. Papi es el mejor hombre del mundo.

Interlocutor:... ¡ Oyeron!.... dijo "el mejor hombre del mundo"...

Voz 5: Pero Rafo dijo que era un chavón.

Interlocutor:... Sí, así dijo. Para ella sí. Pero para los demás del mundo, era otro hombre más. Para Rafo era su padre y un chavón y otro hombre como él e igual que él.

Voz 2: Y mi papá que es el mejor hombre del mundo, (mirando fijamente al num. 5) además del regalo que me va a dar... y la fiesta con traje largo y fotografía en colores que me va a hacer,... me dijo que va puedo tener novio oficial con entrada aquí....

Voz 5. pa' que te meta mano aquí y no en los blichers de la cancha... o en la casa de tu amiga Concha que también poncha con tu novio y además los dos queman la pita juntos...

Voz 2: ¡ Hamiiiiiii !!!!!- Dile a Rafo que no me joda !!

Interlocutor:... Como bien pueden ver y oír, son dos hermanos que se quieren mucho y se llevan muy bien el uno con la otra.

Voz 4: (Se levanta núm. 4, y se acerca a donde esta núm. 2) ¿ Qué es m'hija ?

Voz 2: Que Pafo es un jodón boquisucio y está diciéndome cosas de Yon-Yon y cabroneando a papi, el muy hijo ' eputa este.

Voz 4: ¿ Y desde cuándo yo he sido puta ? ¿ Y tu padre un cabrón? ¿ Y de dónde carajo sacan ese lenguaje de caserío o de parcelas ? De mí no, a mí no me han oído nunca hablar así.

Interlocutor: Como han podido oír, es una madre ejemplar y dos hijos ejemplares que conviven en una paz ejemplar.

Voz 1: ¿ Pero y de qué murió el tipo del cuento?

Interlocutor: A eso voy. Sucedió así. Ese día nuestro hombre al salir del trabajo, se encontró con un viejo amigo, un pana de su juventud y mocedades; y por aquello de celebrar el encuentro y siendo un día caluroso que invitaba a apaciguar la sed, entraron a darse unas cervezas al Bar El Remanso.

enc

(Servira de mostrador una mesa o cualquier otro objeto)

Voz 7: ¿ Qué les sirvo ?



- Voz 6: Dos frías.
- Voz 3: En verdad que hacía tiempo que no nos veíamos.
- Voz 6: Tu sabes como es la vida. Uno se las busca por donde puede, un día aquí y otro por los infiernos llámese New York, Chicago o lo que sea. Hay que buscárselas a como de lugar. ¿Pero dime, como te ha ido? Y la doña y los hijos, ¿bien?
- Voz 3: La mujer está bien, a veces tiene achaques, dolamas, malestares de mujeres. Los muchachos están bien, creciendo. Precisamente hoy cumple año la nena, quince años. ¡Cómo pasa el tiempo!
- Voz 6: ¿Y el machito? Ya debe debe ser un joven.
- Voz 3: Ya va tener catorce años. Los cumple para las navidades. Es un buen chamaco, tiene sus cosas, tu sabes, una impaciencia y un quererlo todo pero para seguida. Para él no hay nunca un mañana ni un después. A veces, me encojono con él, porque de nada valen las explicaciones, de que no tengo dinero, que tengo que pagar el préstamo, que la luz subió, que los chavos que entran a casa son los que yo gano trabajando como un mulo. Cuando no quiere entender, ni pa Dios, el puño habla. Si supiera que me duele a mí más los golpes que a él, ... Pero las deudas cada vez son más y las cosas cuestan más y el dinero rinde menos y a veces, que a veces, siempre me siento como si fuera una fiera enjaulada y de adentro me sube una rabia, un fuego que me dan ganas de entrar a golpes al mundo...
- Voz 6: ¿Pero qué pasa contigo Samuel? ¡Estás lento, mi hermano! Ponte vivo Samuel, si ahora vivir es un guiso. ¿Tú no coges cupones? Mi viejo, si ahora es bien fácil... Mira, cupones, subsidio de vivienda, ¿tu mujer no trabaja, verdad? pues métela en desempleo, y para la gente joven están los planes esos zetas y de otras letras.
- Voz 3: Yo sé, es decir, no puedo hacerlo. Soy de la vieja escuela de verguenza y aquello de "ganarás el pan con el sudor de tu frente". Fíjate, lo poco que tenemos y lo apretao que estoy siempre, sin embargo cogí otro préstamo pa celebrarle la fiesta de quince a la nena. Aquí llevo los chavos, doscientos y pico de pesos. A casi todas las amiguitas de ella, los padres le han hecho algo, y no es por envidia o por competir con los vecinos...
- Voz 7: Algo más, amigos. Otra cervecita? (Entra al lugar de actuación núm. 1. mira a todos lados.)
- Voz 1: ¿Qui'ubo! (VOZ 6 NO RESPONDE AL SALUDO) (SE DIRIGE A VOZ 7) Oigame, mi pana... itengo una sed! ¿Qué le parece si tira una latita de esas frías que usté tiene por ahí, pa matar a la que a mí me está matando? (DIPIGIENDO A VOZ 3 Y VOZ 6) Miren misters, los invito y yo pago. (LETE LA MANO AL BOLSILLO EN ACCION DE SACAR DINERO)
- Voz 3: No gracias. Ya me tengo que ir. En otra ocasión. (SACA DINERO DEL BOLSILLO PARA PAGAR EL GASTO.)
- Voz 1: Pues entonces (SACA UN ARRIA DEL BOLSILLO Y APUNTA A VOZ 3, 6 y 7.) lo que se bebieron es "on the house" y los billes son míos. En otras palabras, pichones, iesto es un asalto! (NUM. 3 HACE ADELAN DE ENTRECABLE EL DINERO MIENTRAS AVANZA HACIA NUM. 1. NUM. 7 y / GIRAN LENTAMENTE HACIA NUM. 1.)

- Voz 1: ¡ Quietos, quietecitos... que me pongo nervioso y se me resbala el dedo ! NUM. 3 LE PINCHA ENCIMA A NUM. 1, SUENA UNA DETONACION. NUM. 3 CAE AL PISO LA MANO CRISPADA CON EL DINERO. YA NUM. 3 EN EL PISO NUM. 1 VUELVE Y DISPARA. SIN DEJAR DE APUNTAR A NUM. 6 y 7, ARRANCA EL DINERO DE LA MANO DE NUM. 3.) ¡ Yo se los dije, ne pongo nervioso...! (NUMS. 6 y 7 ENTREGAN EL DINERO. NUM. 1 SALE SIN DARLES LA ESPALDA A NUMS. 6 y 7.)
- Interlocutor: Y así murió el hombre de nuestro cuento. Posiblemente estaba ya muerto antes de caer al piso. ¡ Pobre hombre ! (Pausa) Pero volvamos a la casa donde conviven en una paz ejemplar.
- Voz 2: ¿ Mami, no te está raro que papi no haya llegado todavía ?
- Voz 4: No, otras veces se queda trabajando extra. Y si te había prometido algo especial, a lo mejor lo fue a buscar y por eso no ha llegado todavía.
- Voz 5: ¡ Que va, vieja... lo que pasa es que el viejo ya está jarto de esta baby, de esta casa, de tos nosotros y viene lo más tarde posible pa sufrir menos. Esta quinceañera trasnochada no sabe más que decir: papi me trajiste... papi, dame... papi, te acordaste... papi, me prometiste... avemaría, papi tu dijiste...
- Voz 2: ¡ Tu ves, mami!...
- Voz 4: Y del resto de la familia... ¿ por cuales razones tu papá sufre ?
- Voz 5: ¡ Oye vieja, como parece que tu no te oyes... "Samuel, hay que pagar la luz; Samuel hay que comprar otro cilindro de gas;... Samuel, recuerda los chavos del dentista, del traje de la nena, los zapatos de la nena- las sandalias de la nena; Samuel, me duele aquí, Samuel, ayer me dolió acá, Samuel que si la fatiga no me deja vivir, Samuel las pastillitas, Samuel, la hostia santa...
- Voz 4: ¿ Y tú tineyer ejemplar del año, y tú qué?
- Voz 5: Yo sólo quiero hablar con él, de cosas de hombres... y si le nido algo es lo mínimo, ¿ tú sabes lo que es lo mínimo ? ... pero no... o está cansado, o tiene sueño y muchas veces... muchas veces... antes de que yo abra la boca ya está la contestación dada: no... no... no... ¡ Coño, si esto es vivir, ni superman lo aguanta... (SE OYE UN TOQUE A LA PUERTA Y UNA VOZ QUE PREGUNTA: ¿Aquí es? ... NUM. 2 SE LEVANTA Y VA A MIRAR Y VUELVE A DONDE NUM. 4.)
- Voz 2: Mami, ahí afuera está un señor y un guardia.
- Voz 4: Rafo, si tu has hecho algo, tu padre te va a matar... ¿ Qué tu has hecho condenao ?... ¡ ¡ ¡ te vas a matar a disgustos! (Va hasta la puerta mientras dice): ¡ Prepárate, pa cuando llegue tu padre, tú vas a ver....
- Voz 5: ¡ Yo no he hecho nada!... ¡ Lo juro por Dios, mami !
- Voz 6: (Entra el amigo de Samuel). ¿Aquí vive... es decir, ¿ es ésta la casa de Samuel?...

- Voz 4: Sí, aquí vive y ésta es la casa de Samuel Padilla. Yo soy su señora. ¿Qué sucede? ¿Para qué lo procura? El no está... no ha llegado del trabajo todavía. Me puede decir a mí lo que sea... Oiga, yo a usted lo conozco.
- Voz 6: ¿No se acuerda de mí, doña Nacha?
- Voz 4: Pues sí que sí. Usted es Aurelio... Sí hombre, Yeyo Colón. ¿Qué viento bueno lo trae por aquí?... Tanto tiempo que no se le veía. ¡Oiga Yeyo, pero que falso ha sido usted, tanto que Samuel lo aprecia.
- Voz 6: Doña Nacha yo tengo que...
- Voz 4: No hombre no, no se vaya. Ya Samuel debe estar por llegar... el alegrón que le va a dar. ¡Que sorpresa va a tener!
- Voz 6: (Le toma las manos a Doña Nacha) Doña Nacha, perdóneme el mal rato... que le voy a dar. A Samuel lo mataron... y alguien de la familia tiene que ir al depósito a reclamar el cadáver.
- Voz 4: ¿El cadáver?... (Aturdida) ¿Samuel?... No... no... (Casi en un grito sofocado) ... no... (Num. 6 asiente con la cabeza y murmura algo inaudible. Num. 2 queda como petrificada, los ojos desorbitados y un leve temblor le sacude el cuerpo)
- Voz 5: (Se llega hasta Num. 4 y le echa el brazo por los hombros) ¿Cómo murió papá? ¿En un accidente?
- Voz 6: No. Estaba en una barra, dándose unos tragos... cuando lo mataron.
- Voz 5: ¿Papá en una barra? El vie... papá no es hombre de barra.
- Voz 5: Hubo un asalto y ... Samuel se enfrentó al asaltante. (Voz 5 asiente con la cabeza.) Vayan cuando puedan... lo tienen ya en la nevera... el depósito. Perdóneme Doña Nacha por el mal rato... pero me pareció que era mejor... que fuera yo quien le diera la noticia y no la policía. Créame que lo siento. (Queda callado en espera)
- Voz 5: ¡Vieja, tenemos que ir, tú y yo! ¡Ahora mismo!... Papi no se puede quedar sólo en donde le ... tengan. ¡Tenemos que traerlo a casa! (Le habla a num. 2) Pocha... (Lluy suavemente)... Pocha, recoge y limpia la casa para... vamos a buscar a papi. (Se dirige a num. 6) Aurelio... si nos lleva a mamá y a mí, se lo agradezco.
- Voz 5: Doña Nacha, usted no tiene que ir... si no se siente bien... yo puedo llevar a...
- Voz 4: (Mueve la cabeza negativamente) Aurelio, mi hijo Rafo.... Rafael Padilla... va a buscar a su padre. ¡Vamos, Rafó! (Salen nums. 4-5-6- Num. 2 Lentamente empieza a recoger la casa.)
- Interlocutor: Y así murió un hombre y nació otro. ¿Por qué así? ¿Destino? Los que conocían a Samuel Padilla Monsó, se preguntan ¿Por qué? Los que no sabían que existía un hombre llamado Samuel Padilla Monsó, si leyeron la nota en el periódico, fue una estadística más, un asalto más; y quizás alguno hizo el comentario -- si hubiera estado en su casa y no en una barra donde no debía estar.

y otro quizás dijo: -- ¡Qué barbaridad, como están las cosas! -- y otro pensó o dijo: -- Si a mi me asaltan se pueden llevar todo lo que tengo encima. -- (Pausa)  
 ¿ Pero quien era y como era verdaderamente Samuel Padilla Monsó. ¿ Existía un Samuel Padilla Monsó desconocido para unos que creían conocerlo y conocido para otros solo a medias desconociéndolo ?

Y para finalizar este cuento que no es cuento, volvamos al hogar que ya conocemos.

(Num. 2 y 4 La conversación sera en voz controlada.)

Voz 2:

Kami, si hubieras oido a Heniña la colorá de la esquina, te quedas boha. ¡Tú sabes lo despachá que es ella pa' hablar! ¡ Le dio un mitin- al reportero de "La Verdad Diaria", que ni de película !

Voz 4:

¿De qué tú hablas Pocha ?

Voz 2:

Esta mañana cuando Rafo y yo veníamos para acá, había un reportero entrevistando gente pa' preguntarle si conocían a papi y que qué creían de él. La Heniña que estaba de palique con María Frenesí salió esmandá y le preguntó al reportero: (Num. 2 y 4 Quedan inmóviles. Num. 7 avanza del fondo Y:

Voz 7:

Oiga gudlukin, ¿ por qué no me pregunta a mí ? ¿ Qué pasa conmigo ? Y aunque no me pregunte yo le digo.... ¿ Don Samuel ? Mire era un buen amigo y un buen vecino. Fijese no más, si uno tenía un problema, o necesitaba ayuda pa' algo; Don Samuel respondía... Y no era pependiero ni buscabulla, ¿usté sabe !..... era un hombre quitao de bulla. Pero no era ningún sángano, los sabía cargar cabalmente. Y no bebía, usté me entiende, una cervecita se la daba, que aunque era bueno no tenía alas; pero eso de echar un pie y raíces en una barra, no. Por eso no creo aunque lo juren y se les seque la lengua jurándolo mil y cientos testigos, que formara pelea en la barra esa en que lo mataron. ¡ Era un buen nombre, sí! ¿ Conocerlo ? ... Bueno... Conocerlo, conocerlo - lo que se dice de cerca, usté sabe, sin ser íntimo de él o de doña Hacha la esposa, no.  
 Oiga, ¡ que poca vergüenza, verdad! Este mundo está dañado. Tanto hijo... oiga, ¿ esto va a salir por teveo? ¿ lo? Pues, lo digo, tanto hijueputa suelto matando y tirando tajos, mire ayer no más degollaron a un tipo en Ramos Antonini, ¡ como matar a un lechón! ¡ que poca vergüenza! Si yo fuera gobierno los mataba pero que pa' en seguida. Pues sí, don Samuel era bueno. Cuando doña Crisanta se murió, como el hijo de ella Fermín, estaba preso, y la pobre vivía de lo que yo y otras almas caritativas le ayudábamos, él se encargó del velatorio y la caja de peluche morao, ¡ más bonita! y recogió entre los vecinos. Mire si no es por él no se le bahería hecho un entierro bien decente a doña Crisanta. (Mira a su alrededor y baja un tanto la voz) Ahora que dicen por ahí, que Hacha la doña de don Samuel, era bien mandona y lo tría abacorao nidiéndole, pero mire, él siempre tan cumplidor... (Interrumpe para gritar)- Ya voy! Usté perdone que lo deje con la boca abierta y la palabra al aire, pero aquella que me hace señas es la comai mía y es como si fuera mi hermana mayor... adiós, me voy. Y el gusto es mío en conocerlo. (Echa a caminar y se Detiene) El que diga que don Samuel no era un hombre bueno y trabajador, no lo conocía; sí señor, no lo conocía. (A gritos) Oiga, si vuelve por aquí a precurarme, pregunte por Heniña Sáberson o por Heniña, ¡ a colorá... ¡ ¡ ¡ Voy comai, ahí voy!!!!

- Voz 2: Si no es por Rafo, yo le hubiera salido a la liñiña, pero Rafo dijo que tenía maldad en lo que decía que decían que tu trañas abacorao a papi. Rafo dijo que yo sabía que eso no era verdad y que más valía lo que había dicho de papi porque había buena intención y no verdadera maldad.
- Voz 4: Rafo no me dijo nada a mí.
- Voz 2: A mí me dijo que si yo le decía a liñiña también tendría que decirle a él, porque muchas veces te había dicho en detalle lo que la liñiña había dicho que decían. (Pausa) ¡Ami, cuando el reportero le preguntó a Rafo si conocía a Samuel Padilla... (Num. 2 y 4 se inmovilizan. Rafo avanza del fondo y):
- Voz 5: ¿ Para qué quiere saber ? La "Verdad Diaria" nunca dice la verdad, lo que dice son... lo que dice siempre es bien exagerao, todo lo aumentan y exageran, hacen las cosas más grandes de lo que son... ¿ Conocía usted al hombre que mataron ? (Insistente) ¿ Lo conocía usted ?... Yo sí. ¿ Lo había visto usted antes ? Yo sí. ¿ Qué es lo que quiere hacer ? ¿ Vender por quince chavos lo que fue la vida de un hombre ? (Pausa) O delo entender que solo quiere saber la opinión de la gente del "tipo ese" que mataron en el asalto del bar. (Pausa) ¿ Qué no dijo el "tipo ese" ? Pero lo pensó. Lo tenía escrito en la cara... El "tipo ese" se llama don Samuel Padilla Monsó; el "señor" Padilla Monsó. (Pausa) ¿ Qué que es lo mío ?... Lo mío es la verdad y un sentimiento de ... respeto y ... de consideración. Si alguien conoce a Samuel Padilla, soy yo... su hijo. Y si alguien creía no conocerlo... soy yo también!
- (Pausa) Y si va a escribir algo no diga que es una entrevista con el hijo del asesinado... diga con el hijo de don Samuel Padilla. ¿ Pero es que usted, no puede hablar acerca de mi padre si no es así? Es que no puede verlo como... como realmente era ?... Un hombre trabajador y serio, un buen hombre, decente, esquinado por la vida, sin más estudios que un octavo grado, que cuando tenía mi edad le tuvo que meter el pecho a la vida, que barrió pisos y barrieron el piso con él, que limpió zapatos, hizo mandados, que se las buscó, siempre limpiamente sin ser pillo ni tramoso ni buscón... que poco a poco y fajándose duro, sin llorar ni quejarse seguía pa'lante, que nos daba lo que tenía y lo que no tenía lo buscaba con su sudor y su trabajo; que llegaba cansado todos los días, que se le hinchaban las piernas por el trabajo, que no tenía un traje completo y solo dos pares de zapatos, -- el de trabajar y el de salir cuando salía, -- y sin embargo, no se quejaba y aguantaba y aguantaba y seguía echando pa'lante. Que era suave y consentidor con mi hermana y duro y fuerte conmigo; ¿ por qué ?; porque me quería hacer fuerte pa cuando me llegara el turno y a ella fácil, por si la vida la mordía duro para cuando el no estuviera... ¿ Qué pasa que me mira espantao? ¿ Por qué habló así?... Y dónde cree usted que yo he vivido? ¿ Guardado en una cajita amarrada con lazos de seda ? ... ¿ Qué era ciego y no leía ni veía ?... Escriba ahí la verdad de mi padre como era, un hombre común y corriente como tantos otros, que nunca tuvo su chance, pero ¡ coño !, tratélo con respeto y si no sabe, intente, que nunca es tarde para aprender. Si yo con catorce años ya aprendí, ¿ por qué usted no ? (Voz 5 se retira al fondo. Num. 2 y 4 continúan la conversación)

- Voz 2: Mami, si tu hubieras estado allí y oído a Rafo no lo hubieras conocido. ¡ Habló más bonito... y dijo cosas bien chévere de papi ! Parecía un hombre viejo. No, viejo no. Un hombre mayor. Y el reportero lo miraba y lo miraba.
- Voz 4: Rafo me tiene preocupada. Está tomando la vida demasiado en serio. Todavía no tiene catorce años y ya manda aquí como si fuera Samuel. Ayer me dió 10 pesos que hizo de propinas como "paquer" en el supermercado.
- Voz 2: Y a mí me dió 2 pesos y me dijo que no los gastara todo en porquerías... Y yo me eché a llorar y volvió a darme medio peso. Y cuando yo le dije que no lloraba por los dos pesos ni por lo que me había dicho de las porquerías sino porque me recordaba a papi que venía guillaito y me daba chavos, se echó a reír y me dijo que eso era en lo que me acostumbraba a tener menos. (Pausa) ¿ Mami, te hace falta papi?
- Voz 4: Pues claro, m'ija. ¿ Y a tí ?
- Voz 2: También. Pero ahora recuerdo cosas que se me habían olvidado. Como el día que Rafo se cayó y se quedó achocao y papi se lo echó al hombro y se fue a pie pa' el dispensario. Y mientras curaban a Rafo y yo estaba esperando afuera con él, se echó a llorar... y después cuando Rafo ya no estaba achocao, papi se puso bien bravo y le dijo que cuando estuviera bueno, le iba a dar un sólo puñetazo que lo iba a tumbar de verdad... Papi quería a Rafo, ¿ verdad maní ? Rafo estaba llorando las otras noches y yo lo oí y me levanté y le pregunté por qué lloraba. Y no me contestó y al rato me dijo que si yo sabía el juego de si tú no me dices yo no te digo pero si tú me dices yo te digo.
- Voz 4: ¿ Y tú sabes como es ese juego ?
- Voz 2: Todo el mundo lo sabe. Ese es un juego de nenes.
- Voz 4: A veces es de adultos.
- Voz 2: Y que tiene que ver Rafo con decir eso.
- Voz 4: Te estaba diciendo que si Samuel y él hubieran jugado, Rafo no tendría la pena que ahora tiene... Que si Samuel le hubiera dicho a Rafo que lo quería tanto como a tí pero en diferente manera, si Rafo también siguiendo el juego le hubiera dicho que también lo quería... (Suspira) pero como no lo jugaron, ahora solo queda en el aire lo que no se dijo... ¡ Si Samuel le hubiera dicho y si Rafo le hubiera dicho... (Entra voz 5. Viene de la calle)
- Voz 5: ¡ Vaya, que dice la baby de ésta casa!.. Perdone usted, señorita Pocha.
- Voz 2: Pues yo le digo, ¡ vaya, que dice el jefe mandamás de ésta casa !
- Voz 5: ¡ Bendición mami ! ¿ Ya está la comida ? ... Estoy cansao como un perro ! ¿ Qué me dices vieja, ¿ comemos?
- Interlocutor: Y sin colorín y sin colorao este cuento no se ha acabado. No se ha acabado porque Samuel Padilla Monsó es uno más de muchos al igual que:

1. Emelina Alvarez, 35 años; casada; 3 hijos; asesinada el 25 de septiembre de 1979.
2. Roberto Barbosa, 44 años; casado; 5 hijos; asesinado el 28 de julio de 1978.
3. Edwin Crescioni, 21 años; soltero, asesinado el 19 de septiembre de 1979.
4. Luis Rivera, 23 años; casado; 1 hijo asesinado el 31 de agosto de 1979.
5. Monserrate Feliciano, 49 años; casado; 3 hijos; asesinado el 20 de septiembre de 1979.
6. Víctor Ortiz, 27 años; casado; 3 hijos; asesinado el 19 de septiembre de 1979.
7. Luisa Tirado, 36 años; casada; 5 hijos; asesinada el 12 de septiembre de 1979.
8. Luis Díaz Díaz, 42 años; casado 6 hijos; asesinado el 9 de septiembre de 1979.
9. Orlando Hernández, 34 años; casado; 2 hijos; asesinado el 18 de septiembre de 1979.
10. Andrés Torres, 56 años; casado; 9 hijos; asesinado el 17 de septiembre de 1979.
11. Mariano Márquez, 43 años; casado; 5 hijos; asesinado el 11 de septiembre de 1979.

Interlocutor: ¿ Y quién será el próximo ? ¿ Juan del Pueblo ?  
 ¿ Juan del Pueblo ? ¿ X ? ¿ Yo ? ¿ Tú ?  
 ¿ El ? ¿ Ella ?

Voz 1-2-3  
 4-5-6-7

¿ Quién ? ¿ Quién ? ¿ Quién ?

Voz 6:

i El que oyó esta sencilla y dolorosa historia que piense!

Voz 5:

i El que oyó por oír que piense !

Voz 4:

i El que oyó y rió por esta necedad que piense !

Voz 3:

i El que lloró sin lágrimas que piense !

Voz 2:

i El que no oye, no ríe, no llora y no piensa !

Voz 1:

i Lo felicitamos, lo admiramos desde lo más profundo de nuestro corazón y nuestra alma !

Voz 1-2-3-4  
 5-6-7

i Homo non sapiens !

Drr

9 de noviembre de 1979.